Perspectivas sobre los territorios populares del Conurbano bonaerense: revisitando a la economía popular de los desechos en barrios de Esteban Echeverría

Marcela Vio

marcelavio@gmail.com

CONICET Sede: Colectivo de Investigación y Producción del Conurbano (CIDIPROCO) UNDAV- CONICET. Investigadora docente Universidad Nacional de Avellaneda.

Línea temática 1. ESCALAS, DIAGNÓSTICOS Y REPRESENTACIONES. Métodos, herramientas, mediciones, discursos, narrativas, planos y cartografías, modelos y guiones, otros.

Línea temática 2. ESCALAS, REALIZACIONES, PRODUCTOS Y OBRAS. Procesos productivos, materiales, técnicas, tecnologías, construcciones, paisajes, territorios, otros.

CONICET. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de la Espacialidad Humana. Buenos Aires, Argentina.

Universidad Nacional de Avellaneda. Avellaneda, Argentina.

Línea temática 1: Categorías y enfoques (teoría y praxis)

Línea temática 2: Categorías: consensos y conflictos

Palabras claves

Territorios populares, Economía popular de los desechos, Hábitat, Barrios populares, Conurbano bonaerense

Resumen

En esta ponencia revisitamos a *la economía popular de los desechos* del Conurbano

bonaerense bajo la hipótesis de asistir a un sector en expansión, apuntalado por un proceso de institucionalización del trabajo de la economía popular. En el año 2015 señalamos que las prácticas de recuperación se habían acentuado, como un modo de reproducción de las clases populares en la ciudad, más allá de la redistribución del ingreso que había propiciado la ampliación de los márgenes de la seguridad social. Así como la implementación de políticas sociales que implicaron transferencias monetarias estatales a la población destinataria entre quienes hallábamos a trabajadores recuperadores. Posteriormente, en el 2018, acuñamos el término *economía popular de los desechos* para dar cuenta del conjunto de hogares cuya reproducción está principalmente subordinada a la recuperación y venta de residuos. El objetivo de esta ponencia es revisar la expansión de esta economía a partir de la lectura comparada de los resultados de dos censos de hogares, viviendas y personas que se realizaron en el en los barrios San Ignacio y La Morita de Esteban en el 2016 y 2021. Específicamente, nos proponemos retratar las formas que asumió esta expansión y el diálogo de las prácticas de los hogares de recuperadores con el territorio barrial y metropolitano.

Introducción

En esta ponencia revisitamos a *la economía popular de los desechos* del Conurbano bonaerense bajo la hipótesis de asistir a un sector en expansión, apuntalado por un proceso de institucionalización del trabajo de la economía popular. En el año 2015 señalamos que las prácticas de recuperación se habían acentuado, como un modo de reproducción de las clases populares en la ciudad, más allá de la redistribución del ingreso que había propiciado la ampliación de los márgenes de la seguridad social. Así como la implementación de políticas sociales que implicaron transferencias monetarias estatales entre cuyos destinatarios hallábamos a trabajadores recuperadores. Posteriormente, en el 2018, acuñamos el término *economía popular de los desechos* para dar cuenta del conjunto de hogares cuya reproducción está principalmente subordinada a la recuperación y venta de residuos. Esta ponencia se propone revisitar uno de los núcleos de esta economía, aquel en el que las prácticas de recuperación de desechos, descartes cobran centralidad.

Y sostiene a modo de hipótesis que entre el 2016 y el 2021 asistimos a la expansión de este núcleo con asiento en los barrios del segundo cordón del Conurbano. Y, por lo tanto, a un proceso de acentuación de la territorialización de esta economía, que se manifiesta en el anclaje de las estrategias y prácticas de los hogares para la obtención de ingresos en los barrios y matrices político territoriales, apuntalado por el proceso de institucionalización del trabajo de la economía popular. Para ello revisará la evidencia empírica recogida en los dos censos de hogares, viviendas y personas que se realizaron en el en los barrios San Ignacio y La Morita de Esteban en el 2016 y 2021.

En cuanto a la metodología de la investigación cuyos resultados aquí se presentan parte de un enfoque cuantitativo, con base en dos censos de hogares, población y vivienda realizados en las áreas de intervención de ACUMAR de los barrios San Ignacio y La Morita (del partido de Esteban Echeverría) realizados en mayo del 2016 y en noviembre del 2021. Dichos censos contaron con tres cédulas censales, una para viviendas, otra para los hogares y una tercera para los integrantes del hogar. En el último censo realizado se incorporó una cuarta cédula para hogares que viven de la recuperación de residuos urbanos.

Entre las preguntas que definieron el rumbo de la ponencia podemos citar: en qué medida puede decirse que asistimos a la expansión del sector de economía popular vinculado a la recuperación de residuos, qué características presentan las prácticas vinculadas al ejercicio de esta economía, y cómo se vinculan estas modalidades de reproducción social con el ámbito barrial y metropolitano, y qué contribuciones teóricas pueden condensar las respuestas a estas preguntas.

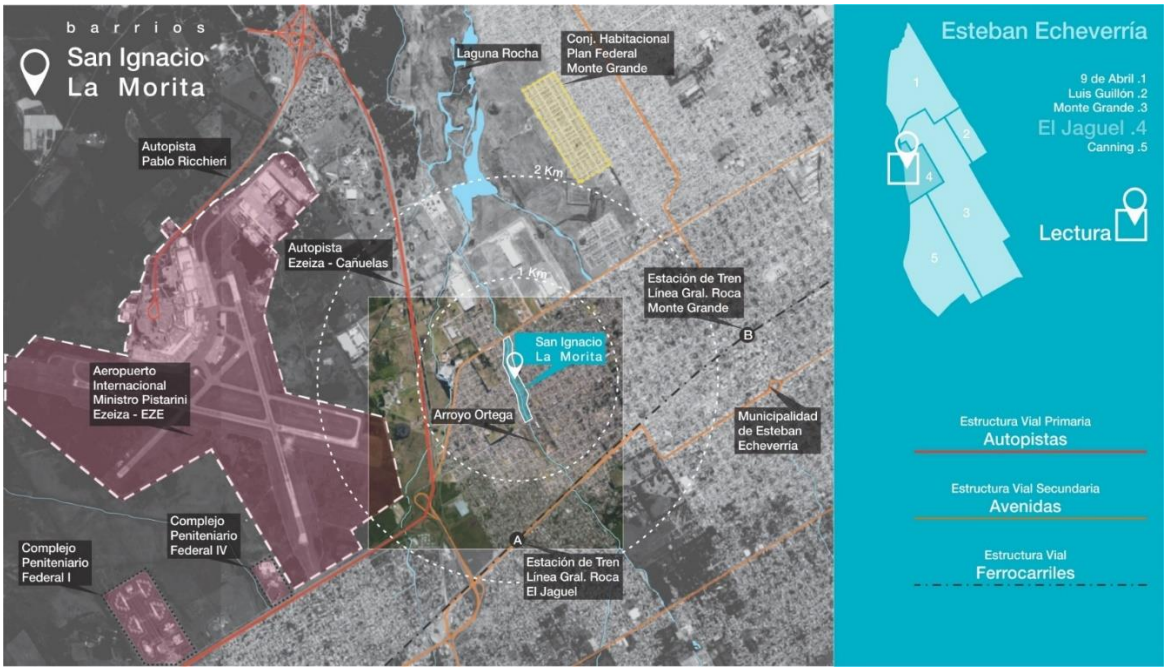
El desarrollo del trabajo se organiza en tres apartados. En el primero presentamos las coordenadas teóricas que sirven de sostén al análisis. En el segundo se presenta la evidencia empírica recogida en censos realizados en los Barrios San Ignacio e intentaremos dar respuesta a los interrogantes planteados. En el tercero presentaremos algunas reflexiones finales.

El recorte territorial

Se trata de los barrios San Ignacio y La Morita ubicados en el partido de Esteban Echeverría. Situados dentro de la Cuenca del Matanza Riachuelo, lo que los convierte en territorio de intervención de la ACUMAR y quedan comprendidos en las resoluciones derivadas de la llamada *Causa Mendoza*, que habilita la intervención judicial. En ese marco la Defensoría General de la Nación[1], que ha creado una *Oficina Riachuelo* con la finalidad de representar los derechos de los habitantes de los territorios comprendidos por dicha causa, se constituye en parte de los actores que dieron lugar a la investigación sobre cuyos resultados se extiende la presente ponencia.

Figura 1. Localización de los barrios San Ignacio y La Morita

[1] Convenio entre la Universidad Nacional de Avellaneda y la Defensoría.



Fuente: Informe de Investigación Barrio San Ignacio y La Morita (2016)

Los barrios se emplazan en la localidad de El Jagüel, muy cerca del límite con el partido de Ezeiza, autopista Ezeiza – Cañuelas, a poco más 2 Km del Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini (Ezeiza) y menos de 2 Km de la estación El Jagüel, del ferrocarril (línea General Roca). El área de intervención se encuentra en ambos márgenes de arroyo Ortega en la sección limitada entre Avenida V. Fair y Avenida Tomás A. Edison[2].

El área de intervención en ambos márgenes del arroyo Ortega deben cumplir las normas del camino de sirga según el Art. N.º 2639 del Código Civil. La dimensión corresponde a una franja no menor a 35 metros medido desde los extremos de cada hombro de los taludes del arroyo, generando una superficie de intervención de aproximadamente 7 hectáreas. San Ignacio se ubica en el área de intervención sobre la margen izquierda y La Morita, también, sobre la margen derecha.

Vale decir que al momento de redacción de esta ponencia los hogares afectados ya han sido relocalizados en la localidad de Montecarlo dentro del mismo partido, en un barrio construido con fondos públicos.

Principales características de los barrios San Ignacio y La Morita

Tabla 1. Barrios San Ignacio y La Morita, cantidad total de hogares, viviendas y personas

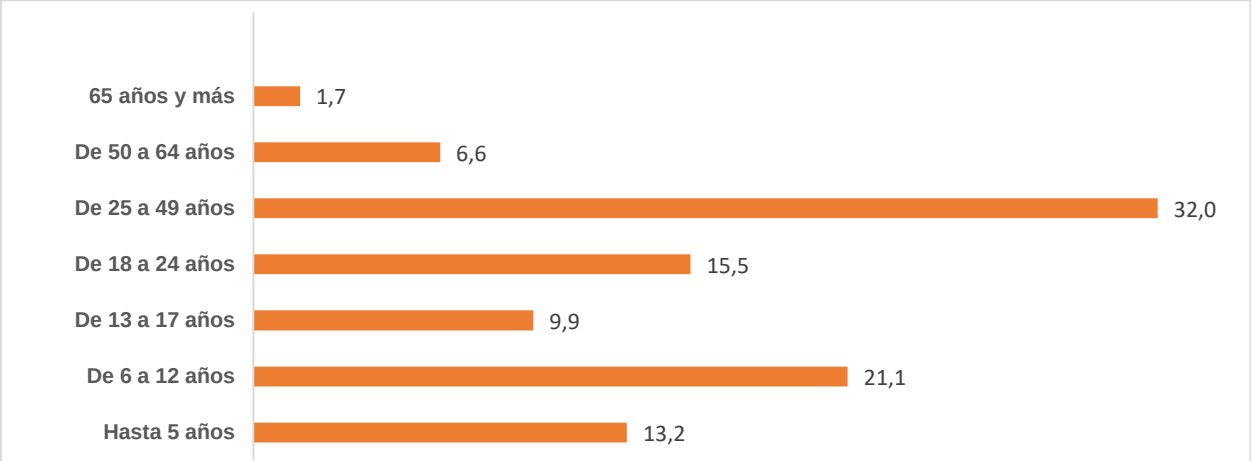
[2] La sección entre Avenida V. Fair y Avenida Tomás A. Edison tienen extensión de aproximadamente 900 metros, compuesto por siete calles que permiten acceso perpendicular al borde del arroyo y una única calle (Julio A. Roca) que permite el cruce de un margen al otro a través de un puente peatonal, ubicada entre las vías de acceso principales de acceso a los barrios.

Barrio	Población	Viviendas	Hogares
San Ignacio	343	76	91
La Morita	322	73	82
Total	665	149	173

Fuente: Elaboración propia con base en datos del censo 2021. Proyecto UNDAVCyT2019.

De acuerdo a los datos relevados por el censo 2021, del total de las 665 personas que habitan en San Ignacio/La Morita, el 49,3% de los habitantes son varones y el 50,7% mujeres. Los hogares con miembros menores, de menos de 19 años suman 123, los que presentan menores de 10 años suman 98. Se desprende que al menos el 71% de los hogares del barrio cuentan con miembros menores de 19 años. Este dato resulta significativo a la hora de ponderar las necesidades habitacionales de los hogares.

Gráfico 1. Barrios San Ignacio y La Morita, población total según rangos de edad



Fuente: Elaboración propia con base en datos del censo 2021. Proyecto UNDAVCyT2019.

En cuanto a la población del barrio, se trata mayoritariamente de población joven. El 44,2% de los habitantes del barrio son niños y adolescentes de hasta 17 años, el 15,5% tiene entre 18 y 24 años. La mayor concentración de población se da en el rango de entre los 25 y 49 años (32%). Menos del 9% de los habitantes es mayor de 50 años.

Tabla 2. Barrios San Ignacio y La Morita, hogares según condición de pobreza

	Casos	Porcentaje
Indigente	54	31,2
Pobre	79	45,7
No pobre	38	22,0
Sin datos	2	1,2
Total	173	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en datos del censo 2021. Proyecto UNDAVCyT2019.

Si se considera a los hogares que padecen pobreza en función de sus ingresos totales, encontramos que sólo el 22% de los hogares no es pobre. Entre los que sí son pobres, hallamos casi un 46 que se encuentra por debajo de la línea de pobreza y un 31,2% bajo la línea de indigencia -es decir que con sus ingresos no alcanzan a cubrir el costo de la Canasta Básica Alimentaria- cuyo valor es establecido por el INDEC.

Tabla 3. Barrios San Ignacio y La Morita, hogares según Necesidades Básicas Insatisfechas

	Casos	Porcentaje
	115	66,5
Con NBI	58	33,5
Total	173	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en datos del censo 2021. Proyecto UNDAVCyT2019.

Si se considera la pobreza por las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de los hogares, puede decirse que un poco más del 66% tiene sus necesidades básicas satisfechas, mientras que el 33,5 es pobre por NBI.

Marco conceptual, hipótesis y metodología de investigación

Desde el 2011 comenzamos un estudio de las condiciones de vida y estrategias de reproducción social de las clases populares del Conurbano bonaerense aportando a una perspectiva teórica de la *economía popular*. En términos generales, entendemos a la *economía popular del Conurbano*, como la resultante de un proceso de reconfiguración de las clases populares que tiene lugar durante la posconvertibilidad y que puede equipararse a un sector que se caracteriza por inserciones laborales frágiles e inestables o que lo "hicieron en zonas más desprotegidas, más lábiles, oscilando a menudo entre el mundo asistencial y las actividades más precarias" (Kessler, Svampa, & González Bombal, 2010, pág. 17).

De este modo adoptamos una perspectiva que entiende a la economía popular como el producto de las clases populares y en su análisis recuperamos los modos como se resuelve el acceso a los satisfactores (bienes, tierra, vivienda, salud, educación, ingresos, financiamiento (Vio, 2018). Se pone así al hogar en el centro del análisis, ya que principalmente se requiere considerar el aporte del trabajo doméstico y los arreglos que se establecen entre los miembros del hogar, con otros hogares, con organizaciones sociales y con el Estado, para explicar cómo se alcanzan esos satisfactores.

La consideramos también como un actor político, coincidiendo con Gago (2021) cuando señala que las "economías populares" no se traducen en un modo de gestión de la pobreza y tampoco en un dispositivo de pacificación. Para ella, lo que se estabilizará a posteriori de la crisis del 2001 como economías populares

> logra combinar una serie de saberes y formas de hacer que permiten la reproducción social en territorios fuertemente

> marcados por el despojo neoliberal a la vez que reinventan y conectan formas de conflictividad y capacidad concreta de ganarse la vida, reformulando en cierta medida la cuestión obrera, las dinámicas del trabajo y también los territorios y labores considerados históricamente no productivos (pág. 217)

Acercándonos, pero también manteniendo distancia con quienes entienden que la economía popular es la que encarnan los trabajadores que se encuentran fuera de las protecciones del trabajo asalariado, y específicamente los trabajadores precarizados sin patrón (Chena, 2017; Natalucci & Morris, 2019; Maldovan Bonelli, 2018).

Un primer hallazgo orientó la producción teórica y habilitó la operacionalización del concepto en estudio: entendemos a la economía popular como una matriz específica de estrategias reproducción social inseparable de su inscripción territorial. Identificamos cuatro de ellas como definitorias de esta matriz: las estrategias de acceso i) a bienes de uso, ii) a ingresos, iii) a financiamiento, y iv) a un "fondo de reproducción" que surgía de la peculiar relación de estas primeras estrategias con el territorio y con el Estado. Las dos últimas se constituyeron en hallazgos de nuestra investigación.

Nuestra investigación[3] delimitó conceptualmente a la economía popular a partir de las estrategias de reproducción social de los hogares de las clases populares. Una de ellas es definitoria: el modo de acceso a la ciudad, en otras palabras, el de acceso a la tierra y la vivienda. Establecido este criterio teórico nuestro recorte empírico incluye a los hogares que resuelven el acceso a la tierra (y, por ende, a la vivienda) por fuera del mercado inmobiliario formal (esto no significa sinónimo de informal o des mercantilizado)[4] (Cabrera y Vio, 2015).

En cuanto a la relación de la economía popular y el territorio, desde los orígenes de nuestra investigación postulamos las oportunidades de reproducción de esta economía están especialmente inscriptas territorialmente. Para ello acuñamos el concepto *matriz político territorial* (Vio et. Alt., 2018). Categoría que sostiene el análisis de la relación economía popular y territorio, ya que entendemos por ella a la matriz que responde a la amalgama de los diversos poderes locales (gobierno, organizaciones sociales, iglesia, otras instituciones) que obtienen -siempre en el marco de una disputa-, administran y

[3] Se trata de una investigación territorial que tiene por objeto empírico aquellos territorios del Conurbano bonaerense a los que se accede por fuera del mercado inmobiliario formal: villas, asentamientos y barrios productos de la política estatal de vivienda y urbanización. La misma se inició en 2011, y brinda información primaria estadística ponderada acerca de más de 15.000 viviendas y hogares y 65.000 personas de 17 barrios.

[4] Ello incluye entonces a los hogares que habitan en villas y asentamientos, como así también en barrios que han sido producto de la política de vivienda social, como aquellos que se asientan en barrios originados en loteos populares, pero que luego se densificaron a partir de la ocupación de lotes originariamente de amplias dimensiones. Y denominamos a este recorte como "urbanización popular", que puede ser dinamizada por el Estado o por los hogares.

asignan los bienes e ingresos provenientes del Estado a través de las políticas sociales. Vale decir que esta matriz tiene sus especificidades locales-

Dentro del universo de economía popular podemos encontrar expresiones diversas a partir de las distinciones entre el tipo de prácticas que despliegan sus tra las expresiones de la economía popular referidas, esta ponencia posa su atención en aquella que bajadorxs. En esta ponencia nos específicamente a la expresión que componen las microeconomías familiares en las que convergen múltiples formas de trabajo con los residuos sólidos urbanos (RSU). En acuñamos el término *economía popular de los desechos* para delimitar el espacio que condensan estas microeconomías y de este modo aporto a la construcción teórica y al estudio de un sector de economía popular que no ha cesado de acumular protagonismo desde la crisis del 2001 hasta la actualidad (Vio, 2018).

En el seno de la economía popular de los desechos pudimos observar y conceptualizar una cierta jerarquización del trabajo que encuentra en un extremo a las modalidades más precarias del trabajo con residuos (ej: recuperación de residuos en rellenos sanitarios y otras modalidades que exponen a los trabajadores a importantes riesgos sanitarios). Y en otro, a las modalidades menos precarias que, a partir de la posconvertibilidad, se inscribieron, principalmente, en cooperativas orientadas a la separación y clasificación de RSU. En medio de estos extremos encontramos actividades de recuperación de desechos domiciliarios e industriales en domicilio y vía pública, limpieza y puesta en valor de bienes descartados (que a posteriori satisfacen parte del consumo doméstico y/o se ofertan para su venta en los mercados informales de bienes de consumo intermedio y finales), recolección de desechos domiciliarios (en asentamientos) y venta de bienes recuperados en ferias barriales (Vio, 2018).

Desde una perspectiva histórica puede decirse que, en la década del 2000, específicamente a partir del 2009 con la implementación de la Asignación Universal por Hijo y del Programa de Ingreso Social con Trabajo: Argentina Trabaja que constituyó el inicio de una política social de transferencias monetarias que se continúa hasta la actualidad bajo otras denominaciones, se produjeron rearticulaciones de estrategias (populares) de reproducción social, evidenciando un diálogo entre modalidades anteriores y específicas de la crisis del 2001, con otras nuevas asociadas a la irrupción de políticas sociales de nuevo signo. Con relación a la economía popular de los desechos se observó especialmente la incorporación de trabajadores recuperadores cuenta propia a las filas de las cooperativas que se conformaron a la luz de la política mencionada. Y en términos generales, tanto la AUH como el programa público de transferencia de ingresos dinamizaron proveyeron de ingresos regulares a los hogares de la economía popular lo que se tradujo, también, en una nueva articulación de sus estrategias de reproducción social (Vio, 2018).

Retomando las características de los hogares cuyas microeconomías se articulan especialmente en torno de la recuperación de desechos puede

decirse que promediando la década del 2010 presentaban los indicadores sociales más desfavorables.

En cuanto al trabajo en la economía popular, podemos decir que viene atravesando un proceso de institucionalización que tiene momentos claves tales como la implementación del salario social complementario y la conformación de las instituciones de representación política de sus trabajadores tales como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CETEP) en el 2011. La formalización de la CETEP se tradujo en el reconocimiento de la organización representativa del sector y, por otro fue clave para dar impulso a la Ley de Emergencia Social que entre otras cuestiones implicó la implementación de un Salario Social Complementario en el 2016, destinado a los trabajadores organizados de la economía popular nucleados en dicha organización (Natalucci y Mate,2020).

Esta ponencia se propone revisitar uno de los núcleos de esta economía, aquel en el que las prácticas de recuperación de desechos, descartes cobran centralidad. Y sostiene a modo de hipótesis que entre el 2016 y el 2021 asistimos a la expansión de este núcleo con asiento en los barrios del segundo cordón del Conurbano. Y, por lo tanto, a un proceso de acentuación de la territorialización de esta economía, que se manifiesta en el anclaje de las estrategias y prácticas de los hogares para la obtención de ingresos en los barrios y matrices político territoriales, apuntalado por el proceso de institucionalización del trabajo de la economía popular. Para ello revisará la evidencia

Revisitando a la economía popular de los desechos en los barrios San Ignacio y La Morita en el partido de Esteban Echeverría

En este apartado revisaremos los resultados obtenidos en los censos realizados en ambos barrios en los años 2016 y 2021. En primer lugar, observaremos la expansión del núcleo de economía popular que nos interesa. Seguidamente, nos detendremos en una caracterización de los hogares que presentan miembros que trabajan en tareas de recuperación. A continuación, nos observaremos cuestiones vinculadas a las prácticas de recuperación y culminaremos con el análisis de las relaciones que observamos entre dichas prácticas, el barrio y el territorio metropolitano.

Tabla 4. Hogares con miembros que se dedican a la recuperación de basura

	2021		2016	
Hogares	Casos	%	Casos	%
Con presencia de recuperadores	**29**	**5**	**5**	**4**
Sin presencia de recuperadores	144	95	129	97
Total	173	100,0	133	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos del censo 2021y 2016.

En el 2021 se contabilizaron un total de 173 hogares en San Ignacio y La Morita, veintinueve de ellos cuenta entre sus miembros a trabajadores recuperadores. De modo que decidimos denominarlos *hogares de recuperadores*. En el transcurso de cinco años (2016-2021) los hogares de recuperadores pasaron de cinco a veintinueve, un crecimiento significativo en términos absolutos y más leve en términos porcentuales si se toma en cuenta el crecimiento total del universo de hogares de ambos barrios para el mismo quinquenio.

Tabla 5. Ocupaciones de remunerados San Ignacio /La Morita 2016 (múltiple)

Ocupación	Casos	%
Peones de la construcción de edificios	37	19,8%
Cartonero/Recuperador urbano (no incluido en CIUO)	24	12,8%
Limpiadores y asistentes domésticos	21	11,2%
Vendedores de tiendas y almacenes	8	4,3%
Pintores y empapeladores	8	4,3%
Techadores	7	3,7%
Limpiadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos	6	3,2%
Acompañantes y ayudas de cámara	5	2,7%
Telefonistas	4	2,1%
Cocineros	4	2,1%
Vendedores de quioscos y de puestos de mercado	4	2,1%
Embaladores manuales y otros peones de la industria manufacturera	4	2,1%
Estudia por algún programa social (no incluida en la CIUO)	4	2,1%
Limpieza de calles por programa social (no incluido en CIUO)	4	2,1%
Otros (menos de 2% de casos)	47	25,1%
Total	187	100%

Fuente: elaboración propia con base en Censo 2016

Tabla 6. Ocupaciones de remunerados San Ignacio /La Morita 2021 (múltiple)

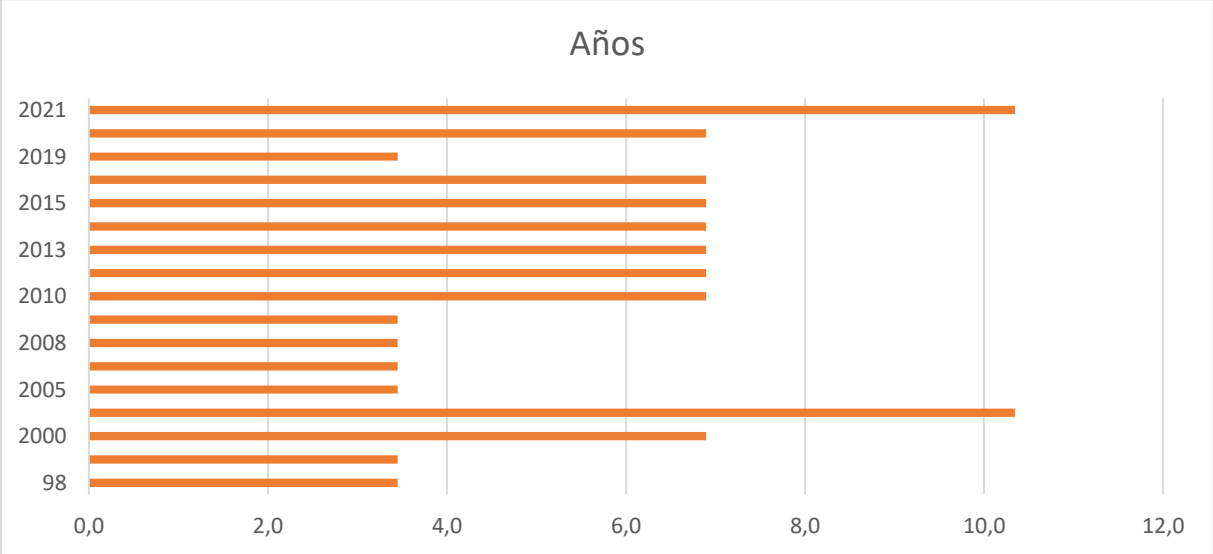
Ocupación	Casos	%
Peones de la construcción de edificios	58	18,5%

Cartonero/Recuperador urbano (no incluido en CIUO)	46	14,7%
Trabaja en un comedor (no incluido en CIUO)	28	8,9%
Limpiadores y asistentes domésticos	19	6,1%
Peones de obras públicas y mantenimiento	16	5,1%
Peones de jardinería y horticultura	9	2,9%
Vendedores de quioscos y de puestos de mercado	8	2,6%
Trabajadores de los cuidados personales a domicilio	8	2,6%
Reguladores y operadores de máquinas de labrar madera	7	2,2%
Otros (menos de 2% de casos)	114	36,4%
Total	313	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del censo 2021.

Asimismo, puede observarse el crecimiento de los trabajadores recuperadores remunerados incluidos en la categoría ***Cartonero/Recuperador urbano.*** Entre el 2016 y 2021 los ocupados remunerados en dicha categoría experimentó un incremento de casi el 2%. Además, puede observarse que tanto en el 2021 como en el 2016 esta categoría ocupacional sostiene el segundo lugar de importancia, antecedida por peones de la construcción de edificios. Esta última observación permite constatar la persistente centralidad que tiene este núcleo de economía popular en ambos barrios.

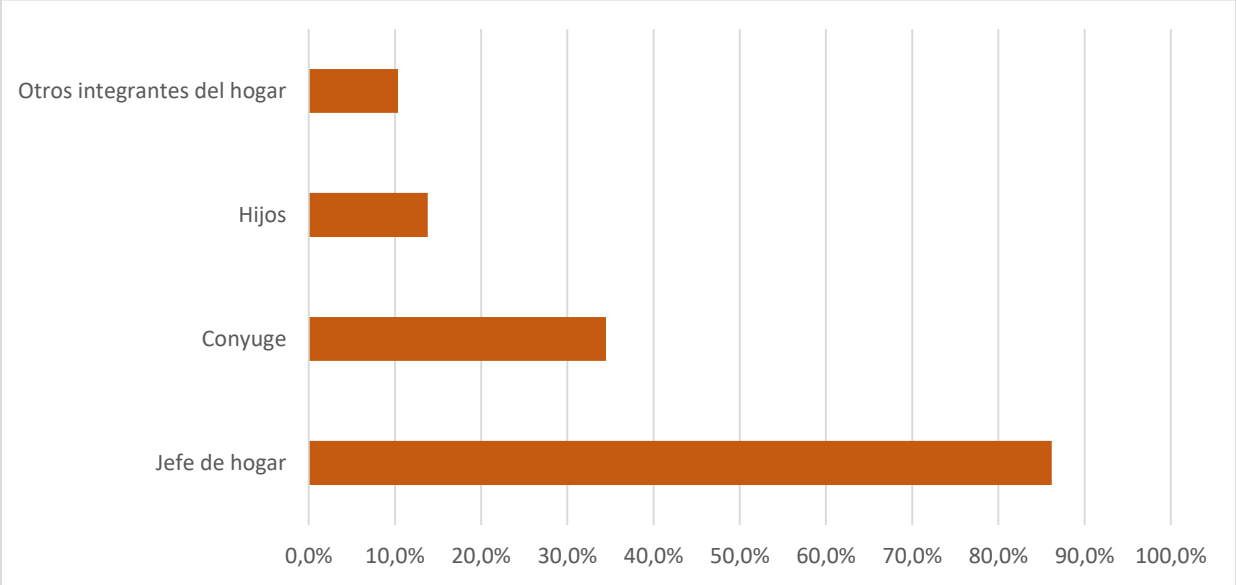
Tabla 7. Hogares de recuperadores según año de inicio en la actividad



Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

Es interesante observar cómo en el 2021 se produce un ingreso de hogares a las prácticas de recuperación similar al que tuvo lugar entre el 2000 y el 2005, es decir en los dos últimos años de la convertibilidad y en los dos primeros de la posconvertibilidad.

Tabla 8. Hogares de recuperadores según integrante del hogar que recupera



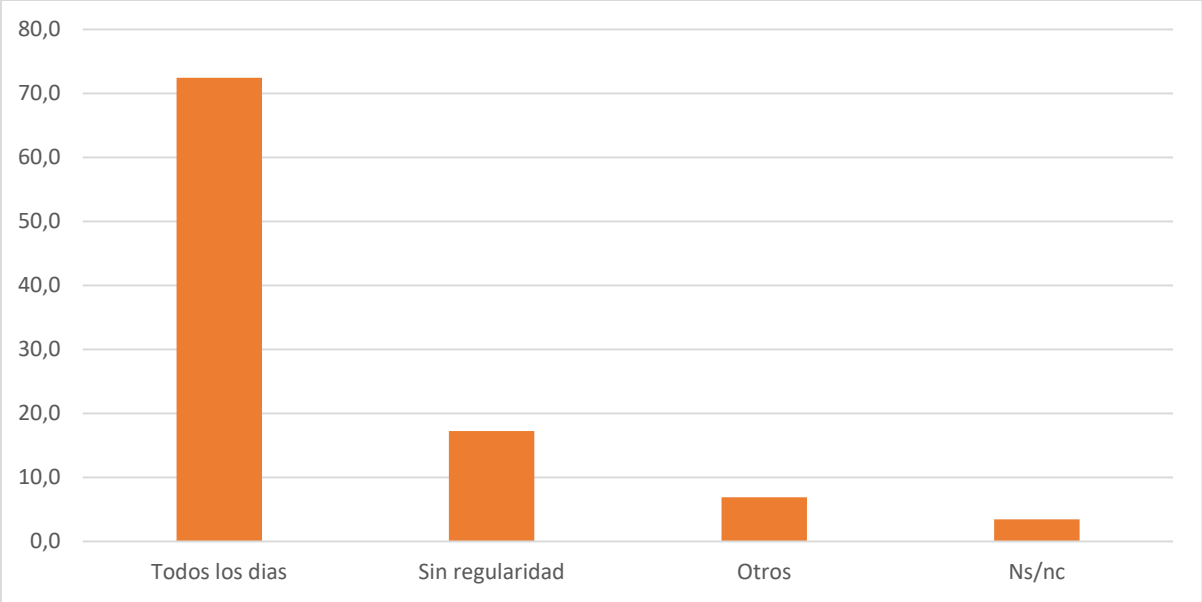
Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

Entre los hogares de recuperadores encontramos que el 70% de ellos presenta miembros menores, por debajo de los 18 años. Frente a la consulta sobre con quiénes realizan tareas de recuperación se observa una predominancia de los jefes de hogar, seguido en menor proporción por su cónyuge y sus hijxs en menor proporción respectivamente. Vale aclarar que el jefe no es designado por quien aplica la cédula censal sino por quien responde al censista. En general se interpreta como jefe a quien provee los mayores ingresos del hogar. La categoría *jefe* en este caso no excluye la posibilidad de jefaturas ejercidas por mujeres. En resumen, en estos hogares los jefes coinciden con quienes más recuperan lo que da cuenta de la centralidad de esta actividad para este grupo de hogares.

Acerca de las prácticas de recuperación de desechos

En este subapartado nos repasaremos las principales características de las prácticas de recuperación de residuos.

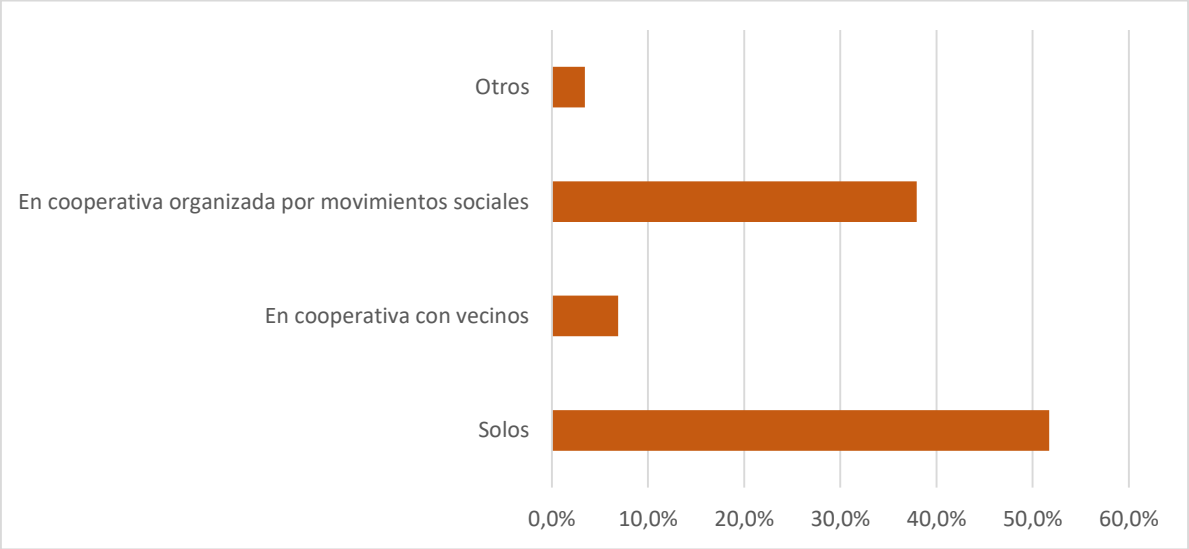
Tabla 9. Recuperadores según frecuencia con la cual realizan la actividad



Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

Un poco más del 70% de los trabajadorxs que recuperan residuos lo hacen con una frecuencia diaria. Es decir que para este porcentaje se trata de su principal actividad. Un poco más del 15% comentó hacerlo con escasa regularidad.

Tabla 10. Recuperadores según con quien realizan la actividad de recuperación

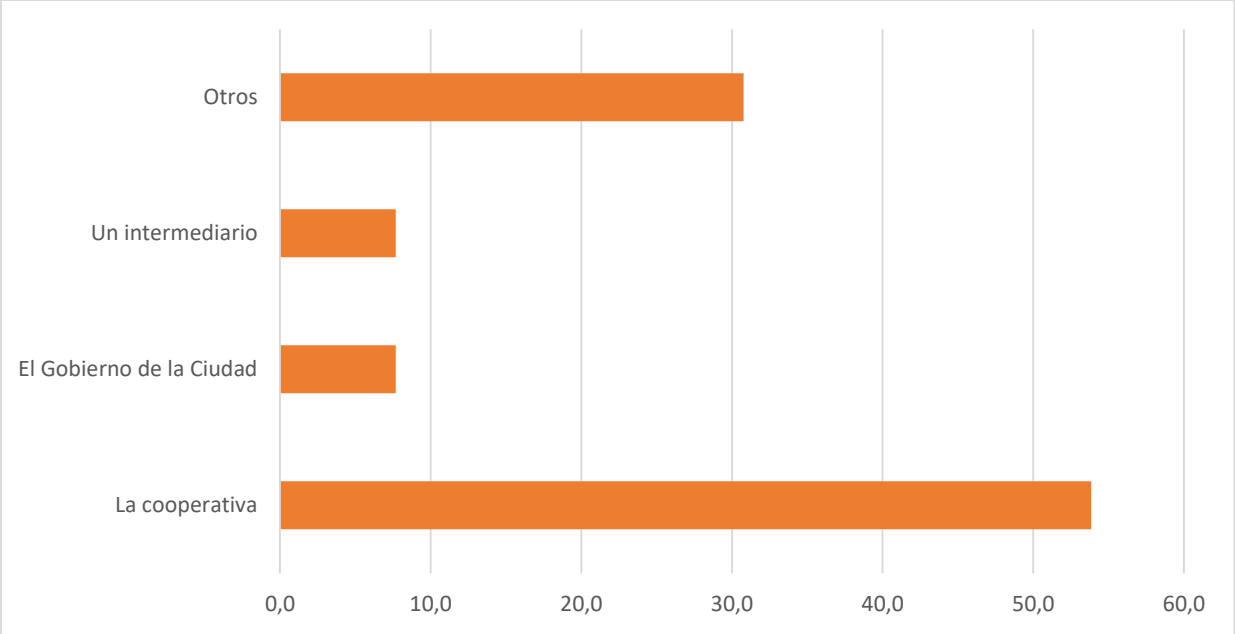


Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

El grueso de los trabajadores recuperadores lleva adelante su actividad bajo modalidades cuenta propia y organizados en cooperativas conformadas por movimientos sociales. En menor proporción se observa quienes lo hacen en organizaciones cooperativas conducidas por vecinos de los barrios, finalmente un porcentaje inferior al 5% manifestó hacerlo bajo *otras* modalidades.

Más del 70% que declaró realizar su actividad en el marco de una cooperativa organizada por un movimiento social, identificó a una única Cooperativa “Amanecer de los Cartoneros”.

Tabla 11. Proveedores de ingresos como contraparte del trabajo de recuperación



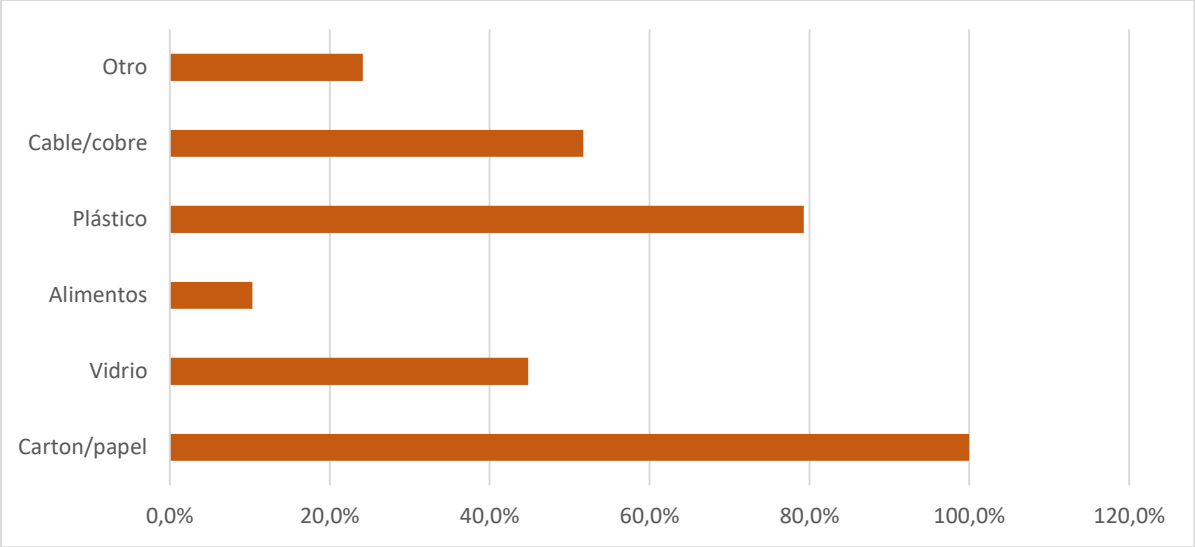
Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

La mayoría de los recuperadores obtiene su ingreso en el marco de la cooperativa en correspondencia con el ámbito institucional en el que desarrollan su trabajo. Más del 50% de los trabajadores recuperadores percibe sus ingresos a través de una cooperativa. Y menos del 10% lo recibe de parte del Gobierno de la Ciudad. De los que manifestaron haber recibido el otros al 75% le pagó un depósito del barrio y al 25 le pagó un vecino.

Más del 55% mencionó recibir un pago extra además de lo que recibe por la venta del residuo recuperado.

Con relación a las herramientas que utilizan para realizar la recolección, el 70% manifestó utilizar un carro que traccionan ellos mismos y un poco más del 30% emplea carro con caballo.

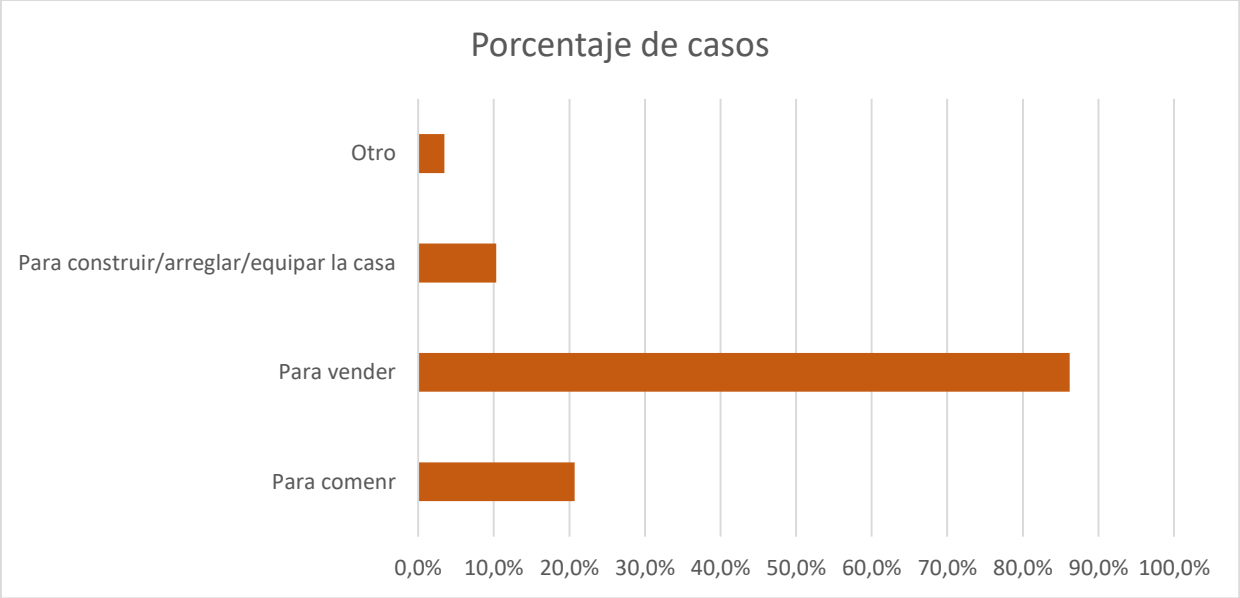
Tabla 12. Tipo de residuo, descarte que se recupera



Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

Puede decirse que a diferencia de otros casos relevados se observa una mayor diversidad de descartes recuperados. En primer lugar y en términos porcentuales se ubican el cartón y el papel. En segundo lugar, se ubica el plástico con una participación que alcanza el 80%. El tercer lugar corresponde al cobre que implica previamente la separación del plástico que lo recubre ya que en general se trata de los filamentos de cobre que forman parte de los cables para conducir electricidad. Seguidamente se ubica el vidrio con más del 45% y en menor proporción los alimentos que apenas superan el 10%. Aquí también observamos una diferencia significativa por ejemplo con los descartes recuperados por hogares de la Cuenca media del río Reconquista, en el partido de San Martín, entre los cuáles los alimentos representaban un alto porcentaje del descarte recuperado, en particular de aquel que recolectaban dentro del relleno de sanitario ubicado en José León Suárez.

Tabla 13. Usos que confieren al material recuperado



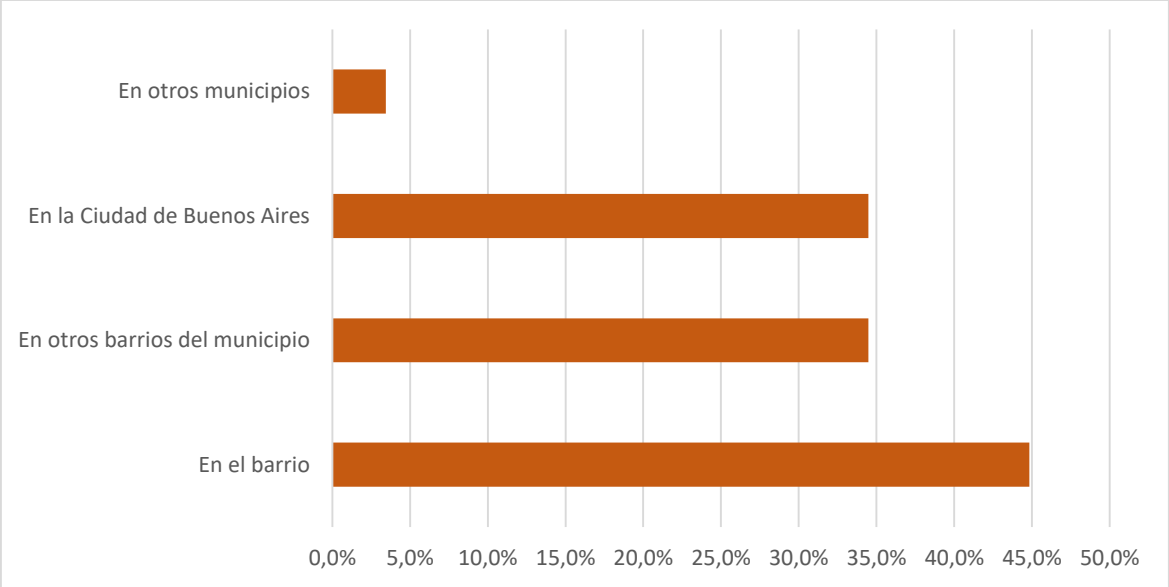
Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

En el uso que le confieren a los desechos recuperados observamos el tipo de necesidades que cubren los hogares de recuperadores. Consultados los trabajodorxs por la utilización del producto recuperado señalaron en primer lugar y en más del 80% de los casos que venden aquello que recogen. En el 20% de los casos se comen y en un porcentaje un poco por encima del 10% se utilizan para construir, arreglar y/o equipar la casa.

Economía popular de los desechos y territorio

En este subapartado nos centraremos en establecer las relaciones territoriales entre las prácticas de recuperación de residuos y los ámbitos de reproducción de estas prácticas. Para ello revisaremos en qué jurisdicciones y lugares desarrollan las tareas específicas de recuperación, luego indagaremos en los lugares en que acopian el material recolectado y finalmente en los lugares dónde venden aquello que recuperan.

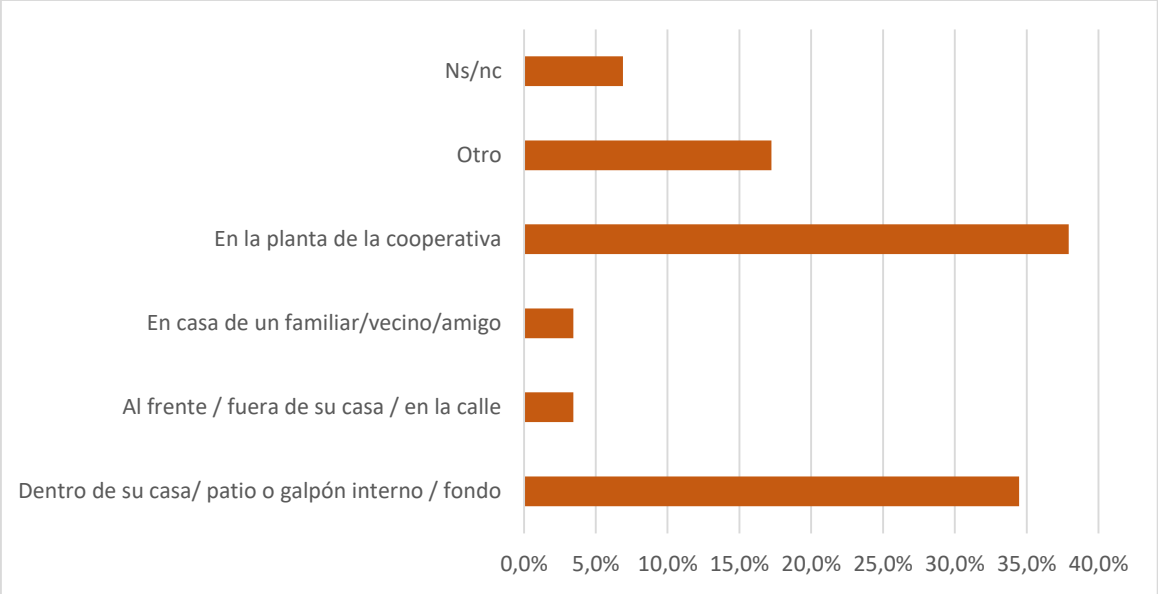
Tabla 14. Jurisdicciones y lugares en los que los trabajadorxs realizan la recuperación de residuos



Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

El lugar predominante en el que realizan la práctica de recuperación es el barrio. Esto es así para el 45% de los trabajadorxs consultados. Este porcentaje puede explicarse porque casi el 65% de los recuperadores manifestaron además dedicarse a tareas de separación y clasificación, por esta razón puede que el ámbito barrial se vea incrementado. En este sentido si contemplan los porcentajes que recuperan en el propio barrio y en otros barrios de Esteban Echeverría puede decirse que hay un claro predominio del ámbito geográfico local. Sin embargo, la escala metropolitana resulta significativa cuando se observa que en la Ciudad de Buenos Aires se concentra un volumen significativo de la actividad de estos recuperadores. Y en un porcentaje equivalente al que representa la recuperación en otros barrios del mismo partido, cercano al 35%.

Tabla 15. Lugares que utilizan para el acopio de los residuos recuperados



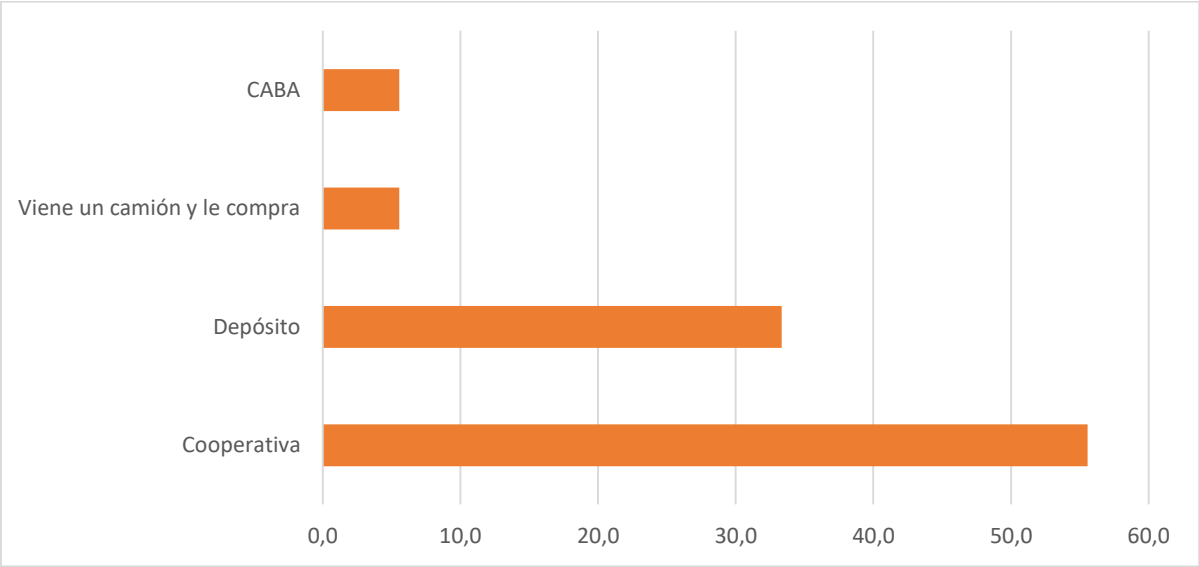
Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

Nuevamente, el predominio de la cooperativa se manifiesta como sede en la que se acopian los residuos. Casi el 28% de los trabajadorxs acopia el material recuperado en la planta de la Cooperativa. Y un porcentaje menor, aunque no menos significativo considerando las características del hábitat barrial lo hace dentro de su casa, en patio o galpón en los fondos de sus casas.

La cooperativa Amanecer de los Cartoneros sostiene el mayor volumen de acopio dentro de su planta. Cabe consignar que esta cooperativa se ubica en la Ciudad de Buenos Aires.

.

Tabla 16. Donde venden lo que recuperan



Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 2021.

Finalmente, se observa que la Cooperativa ubicada en la Ciudad de Buenos Aires es la mayor receptora de las ventas de los residuos recuperados. En segundo lugar, se ubican los depósitos, generalmente ubicados dentro del barrio y en cercanías. En tercer lugar, las ventas se producen en la puerta del recuperador, como sucede con una parte de los agricultores familiares del periurbano metropolitano, pasa un camión y retira el acopio de mercadería, en este caso de materiales recuperados. En similar proporción los venden en la Ciudad de Buenos Aires.

Conclusiones

Este trabajo se sostiene en la afirmación epistemológica de que la economía popular sólo puede estudiarse en su inscripción territorial. Esta afirmación se sostiene a su vez en la constatación de que lo específico del grupo de hogares que la componen experimentan un proceso de territorialización de su economía que excede a lo tradicionalmente conceptualizado en torno de las clases populares. Esto es que eran sus relaciones la que se hallaban territorializadas, en particular las redes de parentesco y vecindad que implicaban vínculos de reciprocidad. En cambio, Cabrera y Vio (2015) sostienen que durante el período de posconvertibilidad se asiste a la territorialización de sus modos de acceder al trabajo y a los ingresos, en parte por las reconfiguraciones de las estrategias de obtención de ingresos que implicaron la ampliación de los márgenes de la seguridad social (ej. implementación de AUH y moratorias jubilatorias) así como por la implementación de políticas sociales de trasferencias monetarias cuya distribución se dirimió principalmente en el territorio y bajo la mediación de las matrices político territoriales locales.

En este marco esta ponencia sostiene a modo de hipótesis que asistimos a una acentuación de la expansión del núcleo de economía popular que se sitúa en el segundo cordón del Conurbano. Y por lo tanto a un proceso de acentuación de la territorialización de esta economía que se manifiesta en el anclaje de las estrategias y prácticas de los hogares para la obtención de ingresos en los barrios y matrices político territoriales, apuntalado por un proceso de institucionalización del trabajo de la economía popular.

Y propone revisar lo acontecido con el núcleo que se vincula a la recuperación de residuos en los Barrios San Ignacio y La Morita en Esteban Echeverría en los que realizamos dos relevamientos censales en los años 2016 y 2021para la posterior relocalización de sus hogares.

Aquí nos proponemos responder a las preguntas que definieron el rumbo de la ponencia: ¿en qué medida puede decirse que asistimos a la expansión del sector de economía popular vinculado a la recuperación de residuos?, ¿qué características presentan las prácticas vinculadas al ejercicio de esta economía?, ¿cómo se vinculan estas modalidades de reproducción social con el ámbito barrial y metropolitano? y ¿qué contribuciones teóricas pueden condensar las respuestas a estas preguntas?

Que como señalamos en la introducción se verifica un movimiento expansivo de la economía popular, de un núcleo emblemático de esta economía que componen los hogares de recuperadores. En los barrios estudiados este incremento se observa especialmente en la cantidad de trabajadores que se incorporaron a la actividad entre el 2016 y el 2021 en términos absolutos, pero también creció en términos porcentuales. Este incremento puede explicarlo tanto la incorporaron de nuevos hogares al ejercicio de la recuperación como la de nuevos miembros de antiguos hogares de recuperadores.

En cuanto a las prácticas de recuperación puede decirse que se sostienen principalmente en la recuperación de desechos en la vía pública y también se ha dicho que un grupo de trabajadores realizan tareas de separación y clasificación de residuos en galpones de intermediarios que funcionan dentro de los límites de ambos barrios.

En cuanto al alcance geográfico de la actividad, registramos una dimensión metropolitana que se articula en el trayecto de los recuperadores que residen en los barrios de Esteban Echeverría y trabajan en cooperativas conducidas por los movimientos sociales, en particular por el MTE, con sede en la Ciudad de Buenos Aires. Adónde se ubican plantas de separación, acopio y reciclaje de tamaños considerables.

Un rasgo de interés de la expansión analizada guarda relación con la cantidad semejante de trabajadores recuperadores que se incorporó a esta ocupación en el año 2021 y la que lo hizo en el período 2000- 2005. A priori puede esbozarse una hipótesis de sentido común que tienda a fundamentar la semejanza a partir de convergencia de los escenarios de coyuntura que se registraron en el primer quinquenio de la década del 2000 con el del fin de la pandemia, en el que se empeoraron las condiciones de vida por el crecimiento de la pobreza. Sin embargo, una diferencia fundamental entre estos dos momentos radica en el incremento de la partición política de los actores de la economía popular y sus conquistas alcanzadas en torno de la institucionalización del trabajo. En la evidencia empírica presentada en esta ponencia las nuevas condiciones para la reproducción de la economía popular se expresan en el porcentaje significativo de trabajadorxs recuperadores que se despliegan su actividad en el marco de una organización cooperativa.

A modo de conclusión final y con la expectativa de contribuir teóricamente al análisis del diálogo entre la economía popular y el territorio puede esbozarse la siguiente hipótesis: el proceso de institucionalización del trabajo que atraviesa a la economía popular sostiene la incorporación de trabajadorxs a sus filas en contextos de mayor organización. En dicho proceso los barrios populares cobran un papel central y un peso creciente en las posibilidades de desarrollo de esta economía en tanto son receptores de las tramas organizativas que impulsan los movimientos sociales, actores claves en la institucionalización del trabajo de la economía popular.

Bibliografía

Cabrera, M. C., & Vio, M. (2014). Cuadernos de Bitácora. Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad. En M. C. Cabrera, & M. Vio (Edits.), La trama social de la economía popular. Buenos Aires: Espacio.

Chena, Pablo (2017). La Economía Popular y sus Relaciones Fundantes. En E. Persico, F. Navarro, M. Navarro, A. Geandet, A. Roig, & P. Chena (Edits.), Economía popular. Los desafíos del trabajo sin patrón (págs. 41-62). Buenos Aires: Colihue.

Kessler, G., Svampa, M., & González Bombal, I. (Edits.). (2010). Reconfiguraciones del mundo popular. El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Maldovan Bonelli, Johanna (2018). La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción. Ciudad de Buenos Aires: UMET.

Natalucci, A. y Mate, E. (2020). “Estrategias de institucionalización de los trabajadores de la economía popular y sus organizaciones. Revisitando la Ley de Emergencia Social (Argentina, 2016)”. *Cartografías del Sur*, 12: 168-188. Disponible en: https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/209 [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Natalucci, Andrea, & Morris, María Belén (2019). ¿Superando la fragmentación? Un análisis de las estrategias de articulación entre la CGT y la CTEP (2009-2017). Astrolabio(23).

Vio, M. (2014). Mundo Desecho. Economía popular y basura en la posconvertibilidad. En M. Cabrera, & M. Vio (Edits.), La trama social de la economía popular. Buenos Aires: Espacio.

Vio, M., & Cabrera, M. C. (2015). La trama social de la economía popular en el Conurbano bonaerense. Algunas precisiones conceptuales. +E: Revista De Extensión Universitaria, 60-67. doi: https://doi.org/10.14409/extension.v5i5.5143

Vio, M. (2018). Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense: aportes para el reconocimiento de procesos metropolitanos gestados en la posconvertibilidad. Revista Área (24), 57-71. Recuperado el 20 de 8 de 2021, de https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/area/article/view/355

Vio, M. (2018). *Nada es pesado para llevar a casa : la economía popular en la posconvertibilidad. Análisis de las condiciones de vida y estrategias de reproducción social de los hogares que viven de la basura en el partido de San Martín.* Buenos Aires: Tesis de Doctorado. FLACSO. Sede Académica Argentina